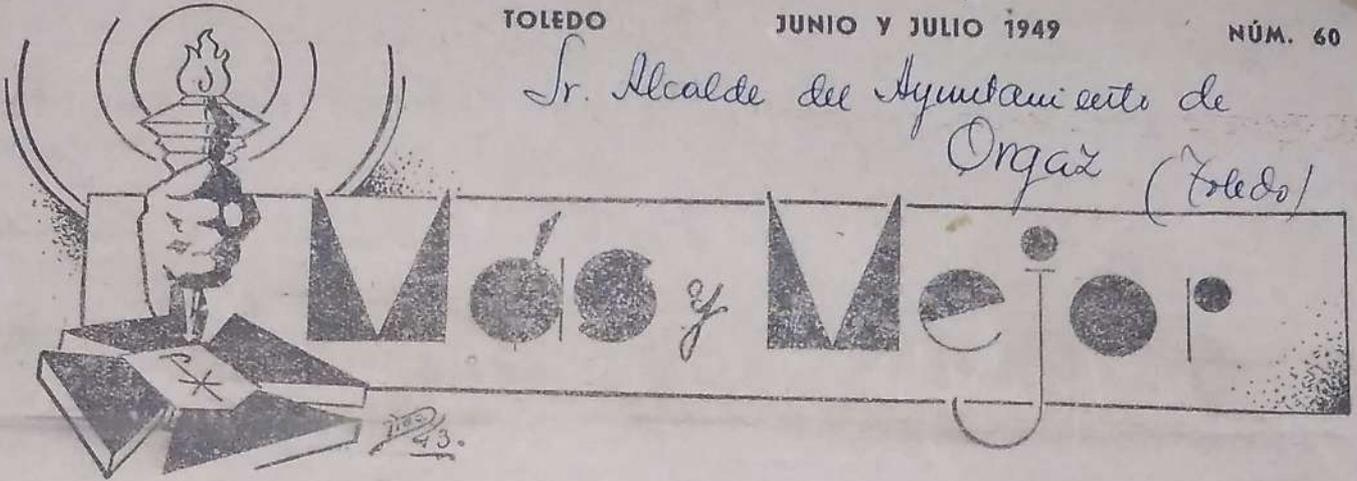


TOLEDO

JUNIO Y JULIO 1949

NÚM. 60

Sr. Alcalde del Ayuntamiento de
Orgaz (Toledo)



Asociación de los Jóvenes de Acción Católica

Apoteósica peregrinación de Ntra. Sra. del Rosario de Fátima por las rutas del Arciprestazgo de Toledo

El corazón revienta de júbilo y porque palpita fuerte, la mano quiere escribir de prisa. Hay mucho, muchísimo que decir de estas largas jornadas marianas que ha vivido la juventud de Toledo, acompañando a la Virgen por los caminos y por las carreteras, por las aldeas y por los pueblos tostados, de rancio sabor castellano.

Unas ideas empujan a otras y se disputan, como los chiquillos de cualquier pueblo se pegaban a la Virgen, por ver cuál va a ocupar las columnas del extraordinario de MÁS Y MEJOR.

Preparativos.— Antes de echar las campanas a vuelo y gastar pólvora en balde y estrenar la banda de música, había que preparar la peregrinación a base de bien, como se dice ahora. Que no digan que los muchachos son unos atolondrados, que es sinónimo



Dirigentes de la Diócesis y miembros de la Escuela de Propagandistas que participaron activamente en la Peregrinación de la Virgen.

de despiste y de imprevisión. El clarinazo de oración y penitencia nos lo dieron en la Escuela de Propaganda del Consejo. Allí se hablaba del cilicio y de la disciplina como del tabaco rubio: Era la operación de limpieza o etapa purificatoria de la peregrinación interior. Ya no digamos de cosas más llevaderas, como Misas de siete bien oídas, comuniones más fervorosas y...

Las monjas se llevan la palma.— Estas benditas de Dios las traemos a mal traer. Unas veces por Santiago, otras por nuestros Ejercicios Espirituales, en donde nos adiestramos durante cuatro días con cinco noches en eso de peregrinar a lo San Ignacio; el caso que estas bienaventuradas no ganan para cilicios.



Las ramas de A. C. me consta que no se han quedado atrás. Somos imponentes. La verdad que la nuestra nos parece más universal. Mi antena ha captado sin querer penitencias muy originales, como guardar silencio diez chicas juntas durante una hora (ya está bien) y otras que la discreción de reporter obliga a guardar en el archivo del silencio, por no herir susceptibilidades y por no ver subir más de cuatro pavos a las menos saoradas mejillas de X Y Z.

Un mártir.— A ti, carísimo Luis Castro Miranda, que fuiste Secretario de nuestro Consejo y panacea de sus empresas, a ti, adelantado de peregrinos en la de Santiago y en la de ahora, por el sacrificio que hiciste de tu vida, cuando los médicos iban remo-

zando tus miembros, a ti, Capitán bizarro, nuestra gratitud, nuestros plagarías y nuestro recuerdo impercedero.

La bendición de nuestro Prelado.— El amadísimo Sr. Cardenal nos da fuerza con sus frases alentadoras y nos alienta con su bendición paternal. La necesitábamos por lo desconocido y arduo de la empresa, que había de ser llevada a cabo por unos inexpertos bisonos.

También el Señor Obispo Auxiliár acogió desde el primer momento con la simpatía que recibe nuestros planes en Asambleas y Cursillos, el propósito de la peregrinación mariana por treinta pueblos, de los que él es dignísimo Arcipreste.

La imagen de Ntra. Sra. del Rosario de Fátima.— No se puede olvidar la memorable jornada del 30 de mayo de 1948, cuando la Virgen de Fátima, de Portugal, quiso escaparse unas horas a Toledo. Motivo para preferir esta advocación de Nuestra Señora.

Nuestra gratitud al Sr. Cura Párroco de San Nicolás, quien desinteresadamente puso a nuestra disposición la que se venera en su Parroquia.

El día 8 de mayo, después de celebrar con toda solemnidad el Día del Prelado, con mayor esplendor salta de Toledo la Virgen de Fátima, portada en andas desde un camión primorosamente engalanado, siendo escoltada por la Guardia Civil, que durante toda la peregrinación fué rindiendo los honores correspondientes.

Buena parte de los fieles toledanos se sumaron a la despedida formando procesionalmente hasta Zocodover, en donde se despidió la Virgen con el canto de la Salve.

Nambroca y Almonacid.— Son las dos y media de la tarde, cuando salimos de Toledo. Mala hora para el primer pueblo. Pero... el itinerario se había trazado y la consigna era terminante: cumplirlo a rajatabla. Las primeras avanzadillas de Nambroca anuncian que todo el pueblo, con su Cura y Autoridades, presididos por el Santo Cristo de las Aguas, nos esperan en el límite del pueblo. ¡Qué emoción! Una pequeña recita una poesía muy sentimental y asoman las primeras lágrimas. Seguidamente los jóvenes de Toledo llevan en andas al Santo Cristo y los del pueblo a la Virgen de Fátima hasta la iglesia. Alocución del Consiliario Diocesano, Salve, besamanos, hora santa, etc. A todo esto son las cinco y muchos con la alegría han perdido la noción de la comida. Pero... conviene echar los discursos antes que la gente dé muestras de cansancio. En la misma plaza, desde una tribuna improvisada en el camión que conduce a la Virgen. Hacen el gasto Baldeón y Marín. Dos magníficos sermones sobre la Ley eterna y sobre el ideal del joven. ¡Cómo pedrican estos muchachos! ¡Paicen curas vestidos de paisanos! Esos eran los comentarios de unos labriegos que no perdían silaba. La consagración del pueblo al Inmaculado Corazón de María, la procesión de enfermos y la despedida inenarrable a las afueras del pueblo. Bien por la primera jornada. Apuntamos en el cuaderno de notas: un maestro que se pone a disposición del Consejo como asesor del futuro Centro de Juventud de A. C. y unos muchachos que se quedan con vivos deseos de que volvamos pronto.

Almonacid a la vista. Cuando llega la Virgen parece que un ataque de locura ha sacado de quicio a este pueblo, situado en las cercanías de Mora. Es muy difícil organizar la procesión, porque las dos mil personas que esperan la llegada de Ntra. Sra. de Fátima se han dado cita para llevarla en hombros. Pero la preferencia la tienen los mozos y como pueden, la introducen en el templo, al

(Continúa en 5.º pág.)



La Virgen de Fátima recorre triunfalmente las calles de Toledo para peregrinar por el Arciprestazgo.

que en frase de su Cura, nunca había conocido tan repleto de fieles. Se encarga de la presentación D. Eusebio y dos miembros del Consejo hablan a la muchedumbre después del besamanos en la Cruz de los Caídos. Comienzan los turnos de vela que no se interrumpen;

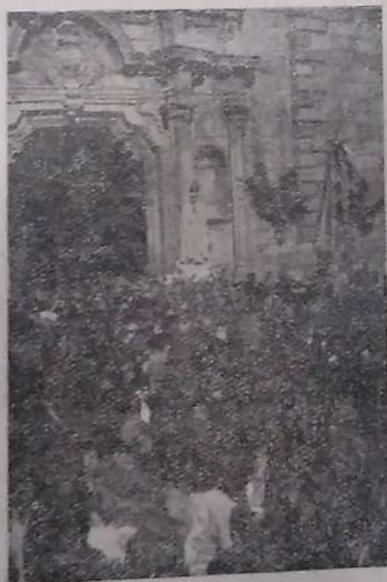
(Pleno de la página 3.ª)



El pueblo de Mora despide con emoción a la Virgen, que camina hacia Orgaz.

D. Gregorio escucha a los penitentes hasta bien entrada la noche y todos nos quedamos sin cenar, porque el reloj de Zocodover marcaba las dos y media de la madrugada y nuestras manías nos veían en sueños muy pegaditos a la Virgen y muy indiferentes para la tortilla y otras menudencias. D. Florentino se emocionó cuando a sus feligreses de Villaminaya acercarse, como corderitos, a confesar y comulgar. La Virgen lo puede todo, ya lo creo, hasta empujar a los más recalcitrantes al confesonario después de cinco lustros; «más que en el Cumplimiento Pascual ordinario han comulgado esta mañana; no lo esperaba», así nos despedía el Sr. Cura Parroco, cuando el camión tomaba la dirección de

Mora de Toledo. — Estamos en una Ciudad, porque de tal la acreditan su industria, el comercio, sus campos, sus interminables olivares y férricas huertas, sus monumentos y su historia, su pueblo con las dignísimas Autoridades y sobre todo la fecunda Acción Católica que tan pleito homenaje rindieron a la Virgen Peregrina saliendo a recibirla a pie y a caballo. Las palabras de presentación corren a cargo del Dr. Aliseda, Profesor del Seminario de Toledo, quien en brillantes párrafos canta el mensaje de la Virgen blanca y chiquita de la Cova de Iria. Mas de ocho mil personas contemplan a la Señora en la plaza mayor y poco más de mil logran entrar en la iglesia. La Adoración Nocturna, las vigillas de los Jóvenes de A. C., el pueblo que desfila durante la noche son el mejor ramillete que Mora regala a la Rosa mística. El Presidente del Consejo Diocesano pronuncia unas palabras de sabroso contenido, que son desleídas en reuniones parciales con los chicos. Las confesiones, a pesar de que son cuatro los sacerdotes que permanecen al pie del tribunal de la Penitencia. Comienzan las Misas y las comuniones interminables y fervorosas. La Misa de los enfermos es sencillamente enternecedora. El Rvdo D. Justo Santamaría, muy estimado entre sus feligreses, va explicando las distintas partes del Santo Sacrificio y sugiriendo actos de confianza a los enfermos. ¡Qué escena! Los ojos se arrasan de lágrimas al ofrecer a la Virgen la enfermedad de su padre, a quien la Señora se lleva al cielo antes de terminar la peregrinación. Después de unas horas de parada en Manzaneque, las suficientes para aprender mucho de este simpático pueblo que tan vivamente puso de manifiesto su devoción mariana, sigue la peregrinación a



La imagen de Nuestra Señora, a hombros de las Autoridades, sale del templo parroquial de Orgaz entre el apoteósico entusiasmo de los fieles.

Orgaz. — Mucho esperábamos de este pueblo, que bien merece ser uno de esos florones que tanta gracia harían en la católica Navarra, pero los cálculos fallaron porque Orgaz se archisuperó.

Que lo diga D. Anastasio Granados, que no encontraba la frase para sintetizar el recibimiento dispensado a la Virgen; que hable D. Victorio, el dinámico cura de los orgaceños, siempre insatisfecho; y por si fuera poco Victorino, el Vocal de Propaganda del Consejo, quien en unión de Rivas y de Santos, también consejeros, fueron a relevar al primer trio Martín-Alarza-Frias. Orgaz vivió veinticuatro horas muy cerca de la Virgen. Durante la noche el pueblo, todo el pueblo rezaba, mientras los sacerdotes se disponían a no levantarse del confesonario en doce horas. Masas, comuniones, las invocaciones a los enfermos — las mismas de la cova de Iria — en una palabra toda la gama y repertorio de las secciones de piedad de la A. C. iban sintetizando la emoción de un pueblo con fe. No faltaron los discursos públicos y destacó la nota simpática de su ilustre Concejo que consagró a su pueblo al Corazón de María, renovando el juramento de defender la Asunción a los cielos y la Meditación Universal, como es fácil comprobar en el archivo municipal.

Arisgotas y Casalgordo se disputan unas horas las andas de la Virgen. ¡Cuidado con las mocitas del primer pueblo! ¡Cualquiera dice que no! Si los mozos no habían vuelto del campo ¿quien iba a llevar las andas?

Sonseca. — Los sonsecanos tienen una imagen de la Virgen de Fatina, pero ello no es obstáculo para manifestar en esta ocasión su acendrado fervor mariano. Los Jóvenes de A. C. con Mauro a la cabeza hicieron todo lo posible para que el paso de la Señora fuera digno de su pueblo. Allí hay un Centro obrero castropesino que carbura a todo gas. Los mismos actos que venimos reseñando tuvieron lugar en la Iglesia. En la plaza hace el grito Santos Segovia y dice muchas cosas en poco tiempo. Insiste en su perorata en la falta de carácter del joven moderno, que va perdiendo prestigio por condescender demasiado con las cáncas de cocktail y cigarro rubio, que no interesan para nada.

Ajofrin y Mazarambroz. — El tiempo apremia y hay que ir a Mazarambroz, pero los de Ajofrin hacen bien en detener la Virgen. Ocurren cosas peregrinas en este pueblo de la Virgen chiquita de Gracia. A un propagandista le invitan a predicar el día de la fiesta (histórico). ¡Dios mio qué cosas pasan! La Virgen va iluminando a estos oradores en miniatura y les sugiere ideas que llegan hasta el alma. Uno de estos decía: «Nada, verdades eternas a todo pasto necesita esta gente».



El adiós del pueblo de Orgaz a la Virgen peregrina.

En Mazarambroz nos regala la Virgen el primer Centro con un plantel de muchachos que da envidia y que prometen. En la primera reunión acuerdan tener dos círculos semanales y fundar el aspirantado. Les ha emocionado la conducta de los chicos de Toledo que acompañan a la Virgen, los cuales han olvidado el descanso y con espíritu de sacrificio aprovecharon las horas libres para hacer bien a todos. Hasta las mujeres querían aprovecharse, no faltando alguna con deseos de pertenecer a A. C.

Unas horas deténesse la peregrinación en El Castañar y en Pulgar, la Virgen hace un alto en el camino para bendecir a los feligreses de D. Román. Sobre las nueve de la noche hace su entrada triunfal en Cuerva, en donde es recibida con gran fe y devoción. Lo dice así D. Angel, el Consiliario de los Estudiantes, desde el púlpito que ha relevado a D. Jaime, y no se equivoca. Porque al día siguiente han muchas comuniones de sanos y de enfermos, pues no en valde han desfilado multitud de penitentes durante la noche. Por la tarde del 15, se presenta un camión con chicos de los Centros de Toledo. Acto público en la plaza; exaltación de nuestro Año Jubilar; que se enteren los inercidulos que la Juventud de A. C. ha dado 5 000 vocaciones a la Iglesia y 7 000 mártires a la Patria. Imposición de insignias a cinco jóvenes. El acto es emocionante. Está todo el Consejo para dar fe del compromiso que formularon los señalados con nuestro distintivo. A partir de entonces, dice su Presidente, pitamos mejor y ha habido dieciséis altas en el Centro.

Ventas con Peña Aguilera. — Después de mostrar nuestra gratitud a las autoridades del pueblo anterior por sus atenciones y su compañía hasta Ventas, aquí nos aguardaban 3.000 personas, imperterritas, aguantando el frío y el agua. Espectáculo maravilloso el